

EL RINCON DEL DOCAT

2020

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 183

¿QUE PAPEL DESEMPEÑAN LOS GRUPOS, LAS ASOCIACIONES, FUNDACIONES Y ORGANIZACIONES?

Existen algunas asociaciones que fundadas y dirigidas por personas privadas no se orientan hacia las ganancias, sino que persiguen los intereses comunes. Se trata, por tanto, de por ejemplo asociaciones deportivas, agrupaciones regionales, asociaciones de protección de la naturaleza, etc.. Todas ellas son formas de vivir solidariamente la económica, y radican en la sociedad civil, crean solidaridad y son muy importantes para la sociedad. Merecen el apoyo y la protección del Estado en asuntos fiscales y legislativos.

Hoy día existe una batalla del lenguaje, en el tipo de palabras que utilizamos no son inocuas. Por ejemplo, decir iniciativa privada o pública. La palabra privada está ya contaminada. Por ejemplo, una escuela de iniciativa privada, también se podía hacer referencia a que es una escuela de iniciativa social, porque nace de la sociedad. Pero decir privada supone perder ya la batalla del lenguaje, porque se ha asociado la palabra privada a lo privativo (irónicamente se asocia a ¡cuidado no entre, llamamos a la policía, hay perro!). Esta filosofía colectivista, comunista, que está formando parte del pensamiento único hace que se asocie lo privado con algo que va en detrimento del bien común, y que se mide con malos ojos toda iniciativa privada, que es además social.

Fijémonos que lo que está en juego no es lo privado frente a lo público, que eso es una trampa hacia lo que se nos quiere llevar, sino que lo que está en juego es la iniciativa social o estatal. Uno de los dramas a que nos enfrentamos es que vamos hacia una estatalización total, donde el Estado tiene que ser el iniciador de todo. Una sociedad madura es aquella en la que hay más sociedad y menos Estado. La sociedad inversa conduce a un mal asunto.

Tenemos que creer de verdad en la capacidad que tenemos de aportar al bien social. Y este punto habla de que este tipo de iniciativas sociales, que se organizan para dar a luz

iniciativas al servicio de los demás, merecen el apoyo y la protección del Estado. Lo lógico sería que el Estado no viese este tipo de iniciativas como competidoras suyas. Por ejemplo, escuchaba recientemente a un político español que el Estado no debería apoyar ninguna escuela concertada mientras hubiese plazas libres en la escuela pública. Esa afirmación sale de un no creer en la sociedad, de una concepción estatalista.

Es una joya que los ciudadanos pongan sus capacidades, creatividades e iniciativas a la creación de asociaciones que aporten al bien común, y dar incentivos fiscales para ello. Cuidado, incentivos fiscales y ayudas que no supongan una trampa, haciendo que esas asociaciones reciban ese incentivo, o concierto, bajo la trampa de que el Estado controla, de manera que esa asociación se acaba convirtiendo en una subcontrata.

Recientemente me decían los miembros de una asociación que ayuda a la acogida de chicos adolescentes que están en situación de desarraigo, que tienen concierto con las Administraciones públicas, las cuales, a cambio de ese concierto, les pretenden controlar en todo, hasta el punto que les han dicho que si ellos quieren seguir contando con el concierto deben quitar los crucifijos de sus sedes.

En este momento en España, el Estado que se acerca a las iniciativas sociales, lo hace de tal manera que no respeta su identidad y carisma, y con tal montón de requisitos legales que los convierte en una subcontrata barata, que le facilita precios bajos a cambio de servicios, pero totalmente dirigidos desde las ideologías de los partidos políticos. Y esto es un drama.

Hay una cita Premio Nobel de la Paz en 1952, **Albert Schweitzer** *“Buscad una segunda ocupación, incluso secreta. Abrid los ojos y buscad alguien o una obra humana pidiendo un poco de tiempo, un poco de amistad, un poco de participación, un poco de compañía, y un poco de trabajo humano. Puede ser alguien que esté solo, amargado o enfermo, o que no sepa hacer nada, pero para quien tu puedes ser alguien. O persigue una buena obra, también ellas necesitan a voluntarios dispuestos a sacrificar una tarde libre, o un paso adelante. Prepárate para decepciones, pero no dejes pasar esta ocupación secundaria en la que puedas dar algo de ti como persona humana. Hay algo destinado para ti, solo has de desearlo correctamente”*. Es decir, se subraya que cada uno tiene discernir cuál se segunda ocupación. La primera es la laboral, pero la segunda ocupación deriva de esa prontitud para la iniciativa social. Además de santificarnos en el trabajo podríamos pensar también en la manera en que podamos aplicar nuestros dones y cualidades para el bien común.

2